

ANÁLISIS DE LA DESIGUALDAD DE GÉNERO EN MORELIA, MICHOACÁN, A PARTIR DE INDICADORES SOCIALES Y ECONÓMICOS

Ana Karen Castro Cruz¹, Carlos Urquiza Villegas²

Resumen

La desigualdad de género constituye un problema estructural que persiste en distintos ámbitos de la vida social, económica y política. El presente artículo tiene como objetivo analizar dichas desigualdades en la ciudad de Morelia, Michoacán, a partir del uso de indicadores y estadísticas de elaboración propia obtenidas mediante trabajo de campo. La investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo apoyado en estadística descriptiva, utilizando como técnicas la encuesta y la entrevista semiestructurada.

Con el fin de contextualizar el análisis local en un marco regional más amplio, el estudio incorpora información proveniente del Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe (OIG) y de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), así como indicadores oficiales tipo CEPALSTAT, relacionados con políticas públicas recientes y brechas de género en la región.

Los resultados evidencian brechas significativas en la participación económica, los niveles de ingreso, la asignación de roles sociales y la representación política de las mujeres, lo que limita su desarrollo y autonomía. El estudio subraya la necesidad de fortalecer políticas públicas con perspectiva de género que atiendan estas desigualdades desde un enfoque integral, contextualizado y sustentado en evidencia empírica.

Palabras clave: desigualdad de género, ámbito social, ámbito económico, ámbito político, estadística económica, Morelia.

Introducción

La desigualdad de género es una problemática social compleja que se manifiesta de manera transversal en distintos espacios de la vida cotidiana. A pesar de los avances legales e

¹ Egresada de la Licenciatura en Economía de la Facultad de Economía “Vasco de Quiroga”. Correo electrónico: 2009545a@umich.mx

² Profesor de la Facultad de Economía de la Facultad de Economía “Vasco de Quiroga”. Correo electrónico: carlos.urquiza@umich.mx

institucionales en materia de igualdad, las mujeres continúan enfrentando condiciones desfavorables en el acceso a recursos económicos, la participación política y el reconocimiento social. Estas desigualdades no solo afectan el bienestar individual de las mujeres, sino que también limitan el desarrollo económico y social de las comunidades.

En México, y particularmente en la ciudad de Morelia, Michoacán, la desigualdad de género se refleja en la persistencia de roles tradicionales, la brecha salarial, la baja representación femenina en espacios de toma de decisiones y el acceso diferenciado a oportunidades laborales y sociales. El análisis de estas problemáticas requiere no solo una aproximación teórica, sino también el uso de indicadores y estadísticas que permitan visibilizar las brechas existentes y comprender su magnitud.

En este contexto, la estadística económica y social se convierte en una herramienta fundamental para el análisis de la realidad, ya que permite identificar patrones, tendencias y desigualdades estructurales. A partir de información de elaboración propia, este artículo analiza la desigualdad de género en Morelia desde los ámbitos social, económico y político, integrando datos empíricos que fortalecen la comprensión del fenómeno desde una perspectiva local.

Asimismo, con el fin de contextualizar el análisis del caso de estudio dentro de un marco regional más amplio, el trabajo incorpora información proveniente del Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe (OIG) y de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), particularmente en lo relativo a políticas públicas recientes implementadas en la región para la reducción de las brechas de género. De igual manera, se utilizan indicadores oficiales tipo CEPALSTAT, los cuales permiten establecer comparaciones regionales y aportar evidencia estadística confiable sobre dimensiones clave como la autonomía económica, la participación política, la distribución del trabajo no remunerado y la violencia de género.

Finalmente, la desigualdad de género se aborda como un fenómeno económico estructural que limita el desarrollo económico de México. Su análisis desde una perspectiva económica enfatiza cómo la exclusión de las mujeres de los sistemas productivos y de toma de decisiones reduce el crecimiento potencial del país y perpetúa ciclos de pobreza y desigualdad, tanto a nivel nacional como local.

Análisis de la desigualdad de género en Morelia, Michoacán, a partir de indicadores sociales y económicos

El análisis de la desigualdad de género en México a lo largo del tiempo desde el Porfiriato (1876-1911), pasando por él, periodo neoliberal (1980-2000), hasta la actualidad permite identificar cómo las estructuras económicas y políticas han moldeado las oportunidades y condiciones de vida de las mujeres.

La desigualdad de género en México es un problema estructural que ha persistido en diversos contextos históricos. A pesar de avances en términos legales y educativos, las mujeres han enfrentado barreras económicas significativas que limitan su participación plena en el desarrollo del país. Se analiza y se presentan antecedentes de cómo el Porfiriato, el neoliberalismo y la actualidad han afectado las dinámicas de género en términos económicos, evidenciando las persistentes brechas en participación laboral, acceso a recursos y oportunidades. El análisis se orienta a comprender las distintas manifestaciones de esta problemática en ámbitos clave de la vida social: el económico, político, educativo y de salud, los cuales reflejan de manera estructural las desigualdades entre mujeres y hombres.



En el ámbito económico, se examinan las brechas de género relacionadas con el acceso al empleo formal, las diferencias salariales y las oportunidades para emprender o participar en actividades productivas. En el ámbito político, se analiza la representación de las mujeres en los espacios de toma de decisiones, tanto en instituciones públicas como privadas, así como su nivel de participación en los procesos democráticos. En el ámbito educativo, se estudian las desigualdades en el acceso, la permanencia y los logros académicos, poniendo especial atención en los factores socioeconómicos que limitan las oportunidades educativas de las mujeres. Finalmente, en el ámbito de la salud, se abordan las disparidades en el acceso a los servicios médicos, la atención a la salud reproductiva y las diferencias en la carga de enfermedades entre mujeres y hombres.

La elección de Morelia como caso de estudio permite contextualizar estas desigualdades dentro de un entorno regional específico, considerando factores culturales, sociales y económicos que resultan representativos de la dinámica de género presente en otras regiones del país. Este

enfoque busca ofrecer una perspectiva integral que no solo permita identificar las desigualdades existentes, sino también analizar sus causas estructurales y generar propuestas orientadas a su reducción.

La desigualdad de género constituye un problema social persistente que se manifiesta en múltiples dimensiones de la vida cotidiana y que requiere atención urgente, particularmente en la ciudad de Morelia, donde se observan marcadas disparidades en el trato y las oportunidades entre mujeres y hombres. En este contexto, el estudio se propuso analizar cómo dichas desigualdades impactan las dimensiones económicas, educativas, políticas y de salud desde una perspectiva local.

El propósito del estudio de caso fue conocer, indagar y describir la problemática de la desigualdad de género, identificando sus principales causas, impactos y posibles soluciones. Para ello, se adoptó una metodología con perspectiva de género, considerada la vía más adecuada para abordar el fenómeno, ya que permitió incorporar las experiencias vividas por las mujeres en su contexto específico, visibilizando las barreras estructurales y culturales que perpetúan estas desigualdades.

Tal como señala Lagarde (1997 Pérez, 2015), “la desigualdad de género no solo refleja disparidades en oportunidades económicas, políticas y sociales, sino que también perpetúa estructuras de poder desiguales que afectan profundamente la autonomía y los derechos de las mujeres en distintos contextos culturales y regionales”. Desde esta perspectiva, los datos analizados en la investigación se vinculan con variables que reflejan las condiciones de desigualdad de género en los ámbitos económico, social, político, educativo y de salud.

La comprensión de esta problemática requirió un enfoque profundo que considerara las vivencias, percepciones y formas de pensar y sentir tanto de mujeres como de hombres, así como las experiencias y observaciones de las autoridades en el ámbito de la gestión pública. Este enfoque permitió alcanzar un entendimiento integral de la manera en que la desigualdad de género se manifiesta y se reproduce en la ciudad de Morelia, Michoacán.

Para abordar este fenómeno, se desarrolló un estudio cualitativo de carácter explicativo, centrado en la desigualdad de género. Este enfoque permitió describir las principales disparidades que afectan de manera diferenciada a las mujeres en los ámbitos estudiados:

Económico: brechas salariales, limitado acceso al empleo formal y desigual participación en actividades productivas.

Social: barreras culturales y estructurales que refuerzan estereotipos y roles de género.

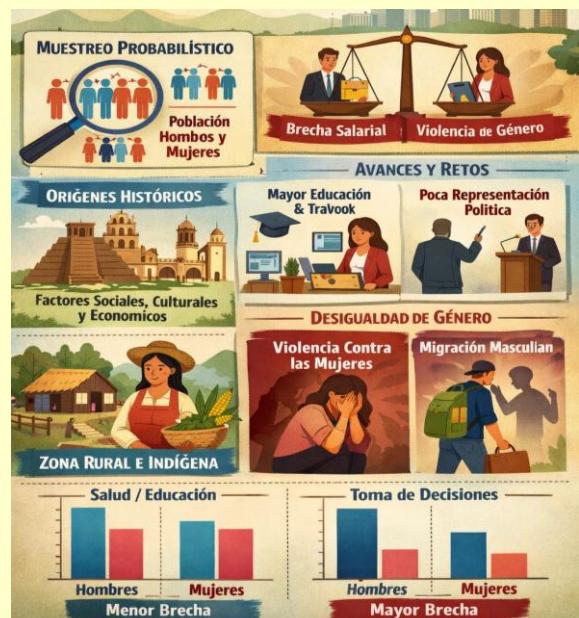
Político: baja representación femenina en puestos de toma de decisión y acceso restringido a espacios de poder.

Educativo: diferencias en el acceso, permanencia y logros educativos, especialmente en sectores socialmente vulnerables.

Salud: disparidades en el acceso a servicios médicos, atención a la salud reproductiva y condiciones de bienestar general.

El estudio no solo buscó identificar las características y formas en que se reproduce esta problemática, sino también analizar las relaciones de causa y efecto que la perpetúan, con el fin de evidenciar la magnitud del problema y subrayar la necesidad de implementar acciones integrales para su atención en la ciudad.

Asimismo, la investigación contempló un muestreo probabilístico, entendido como una técnica de selección de muestras en la cual todos los elementos de la población tienen una probabilidad conocida y distinta de cero de ser seleccionados. Este tipo de muestreo permite obtener resultados generalizables a la población objetivo y establecer niveles de confianza y márgenes de error. La población definida para este estudio estuvo conformada por mujeres y hombres mayores de 18 años que radican en dicha ciudad.



La desigualdad de género en México tiene raíces históricas profundas que se remontan a épocas prehispánicas y que han sido moldeadas a lo largo del tiempo por factores sociales, culturales, políticos y económicos. A pesar de los avances logrados en las últimas décadas, particularmente en el acceso de las mujeres a la educación superior y su creciente participación en el mercado laboral, persisten problemáticas estructurales como la brecha salarial, la limitada representación femenina en espacios de toma de decisiones y la violencia de género.

Diversos estudios han evidenciado que la desigualdad de género se manifiesta de manera diferenciada según el contexto social y territorial. Zamudio (2014) señala que factores como la violencia, la organización familiar, la participación política, el trabajo y la condición de las mujeres rurales e indígenas representan los principales ámbitos de desventaja para las mujeres.

En contraste, áreas como la educación, la salud y la seguridad social presentan menores brechas entre hombres y mujeres. La violencia destaca como el principal factor de desigualdad que afecta a las mujeres, mientras que la migración constituye una de las principales problemáticas para los hombres.

En el ámbito rural, la desigualdad de género se acentúa debido a la pobreza, el acceso limitado a recursos productivos y la persistencia de prácticas tradicionales. Las mujeres rurales suelen concentrarse en actividades económicas no remuneradas o informales, como el trabajo doméstico y la agricultura de subsistencia, sin acceso equitativo a créditos ni a la propiedad de la tierra, lo que perpetúa su exclusión económica y social.

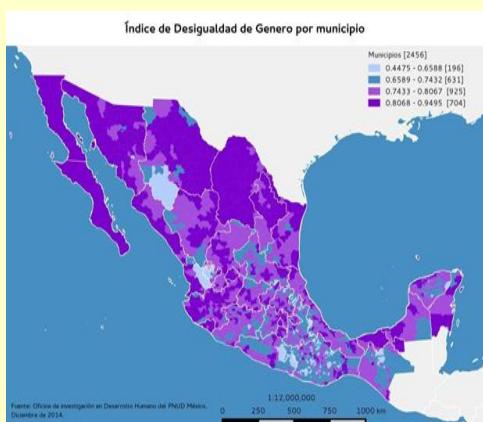
Por otro lado, Martha Elena (2016) destaca que la asignación desproporcionada de las responsabilidades reproductivas y de cuidado a las mujeres constituye uno de los ejes centrales de la desigualdad de género. Si bien los procesos de transición demográfica y urbanización han contribuido a reducir el tamaño de los hogares y la tasa de natalidad, las brechas económicas persisten. En México, los hombres continúan percibiendo ingresos superiores a los de las mujeres, incluso cuando participan en el mismo mercado laboral.

A nivel territorial, el análisis municipal ha evidenciado que la desigualdad de género se concentra de manera significativa en regiones con mayores niveles de marginación social y económica, particularmente en estados como Guerrero, Oaxaca, Jalisco y Chihuahua. Estas desigualdades se expresan en dimensiones clave como la educación, la salud y el acceso a oportunidades económicas, lo que permite identificar patrones estructurales que también se reproducen en contextos urbanos intermedios como la ciudad de Morelia, Michoacán.

En el contexto nacional, México presenta en 2023 una brecha de género del 76.5%, ubicándose en la posición 33 del ranking internacional, lo que representa una mejora respecto a años anteriores, pero aún distante de países con altos niveles de igualdad como Noruega, Suecia y Finlandia. Esta brecha se manifiesta principalmente en la participación económica, la representación política y la distribución del trabajo no remunerado.

En particular, las mujeres mexicanas continúan enfrentando condiciones desfavorables en el mercado laboral formal, caracterizadas por segregación ocupacional, desigualdad salarial y la denominada “doble jornada”, derivada de la carga del trabajo doméstico y de cuidados no remunerados. Rodríguez (2020) señala que estas tareas siguen recayendo mayoritariamente en las mujeres, especialmente en actividades como la preparación de alimentos, la limpieza del hogar y el cuidado de menores y adultos mayores.

Este contexto histórico y estructural resulta fundamental para comprender la desigualdad de género en la ciudad de Morelia, donde, a pesar de su relevancia económica y política a nivel estatal, persisten brechas significativas en los ámbitos social, económico y político. El análisis de estas desigualdades desde una perspectiva local permite visibilizar cómo los patrones nacionales de exclusión y desigualdad se reproducen en el ámbito municipal, justificando la pertinencia del estudio de caso desarrollado en esta investigación.



Podemos analizar en el mapa para el año 2014 a nivel municipal revela que los 10 municipios con la mayor desigualdad de género para las mujeres se encuentran en los estados de Guerrero en el municipio de Cochoapa el grande , Jalisco en el municipio de Mezquitic , Chihuahua en los municipios de Batopilas y Bellezas y por último tenemos que en Oaxaca la desigualdad de género se presenta en seis municipios los cuales son San Miguel Santa Flor, San Simón Zahuatlán, Santa Ana Ateixtlahuaca, San Martín Peras, Coicoyán de las Flores y Santos Reyes Yucuná. Tomando en cuenta factores como educación, salud y en el ámbito económico los cuales los llevan a definir el grado de desigualdad de género.

Políticas públicas e indicadores regionales sobre igualdad de género en América Latina y el Caribe

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), a través del Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe, ha documentado avances recientes en la formulación e implementación de políticas públicas con perspectiva de género en la región. Dichas políticas se orientan principalmente a fortalecer la autonomía económica, física y política de las mujeres, así como a reducir las brechas estructurales que persisten en los ámbitos del trabajo, los cuidados y la participación política (CEPAL, 2024).

De acuerdo con indicadores oficiales de CEPALSTAT, aproximadamente el 25 % de las mujeres en América Latina y el Caribe no cuentan con ingresos propios, en comparación con el 10 % de los hombres, lo que evidencia una desigualdad significativa en términos de autonomía económica. Esta situación se encuentra estrechamente vinculada a la distribución

desigual del trabajo doméstico y de cuidados no remunerado, el cual recae mayoritariamente en las mujeres y limita su inserción plena en el mercado laboral formal (CEPAL, 2024b).

En materia de participación política, el Observatorio de Igualdad de Género reporta que las mujeres ocupan en promedio alrededor del 35 % de los escaños en los parlamentos nacionales de la región. Si bien este porcentaje refleja avances derivados de políticas de paridad y cuotas de género, la representación femenina en los espacios de toma de decisiones continúa siendo insuficiente, especialmente en cargos ejecutivos y a nivel local (CEPAL, 2024a).

Asimismo, la CEPAL ha enfatizado en los últimos años la necesidad de avanzar hacia un modelo de desarrollo basado en la denominada “sociedad del cuidado”. En este marco, diversos países de América Latina han comenzado a implementar o discutir políticas públicas orientadas a la ampliación de licencias parentales, la corresponsabilidad social del cuidado y la reducción o flexibilización de las jornadas laborales, con el objetivo de redistribuir el trabajo no remunerado y promover una mayor igualdad de género (CEPAL & OIT, 2025).

En el ámbito de la autonomía física, los datos oficiales muestran que la violencia de género continúa siendo una de las principales expresiones de la desigualdad en la región. La CEPAL estima que al menos 11 mujeres son víctimas de feminicidio cada día en América Latina y el Caribe, lo que ha llevado a los Estados a fortalecer los sistemas de registro estadístico y a implementar políticas públicas orientadas a la prevención, sanción y erradicación de la violencia contra las mujeres (CEPAL, 2023).

Estos indicadores y lineamientos regionales constituyen una referencia fundamental para el análisis de la desigualdad de género a nivel local, ya que permiten contextualizar las brechas observadas en estudios de caso, como el de la ciudad de Morelia, dentro de un marco regional más amplio sustentado en estadísticas oficiales y comparables.

Metodología

La investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo con apoyo de estadística descriptiva, permitiendo analizar tanto las percepciones como las condiciones estructurales que influyen en la desigualdad de género. Se utilizó el estudio de caso de la ciudad de Morelia, Michoacán, debido a su relevancia económica, social y política dentro del estado.

Las técnicas de investigación empleadas fueron la entrevista semiestructurada y la encuesta. Se realizaron entrevistas a actores clave del sector público vinculados a la atención de la

desigualdad de género, así como encuestas aplicadas a mujeres y hombres mayores de 18 años residentes en la ciudad.

El enfoque cualitativo permitió comprender las experiencias, percepciones y significados que las personas atribuyen a la desigualdad de género, mientras que el apoyo en estadística descriptiva facilitó la sistematización y análisis de los datos obtenidos.

Selección de datos

La selección de datos se realizó considerando criterios de relevancia, confiabilidad y pertinencia para el análisis de la desigualdad de género. La información utilizada en este estudio proviene de:

Encuestas aplicadas a 14 personas (7 mujeres y 7 hombres).

Entrevistas a actores clave del sector público.

Indicadores sociodemográficos y económicos.

Tablas y gráficas de elaboración propia construidas a partir de los resultados de la encuesta.

Los datos fueron organizados y analizados mediante tablas y gráficos, lo que permitió identificar diferencias significativas entre mujeres y hombres en los ámbitos social, económico y político.

Contexto general

Morelia es la capital del estado de Michoacán y cuenta con una población aproximada de 919,000 habitantes. De acuerdo con datos oficiales, las mujeres representan poco más del 51% de la población total, mientras que los hombres constituyen cerca del 49%. A pesar de esta ligera mayoría femenina, las desigualdades de género persisten en distintos ámbitos.

En términos económicos, la participación de las mujeres en la población económicamente activa es menor en comparación con la de los hombres, y una proporción significativa de mujeres se concentra en actividades no remuneradas relacionadas con el trabajo doméstico y de cuidados. En el ámbito político, aunque se han implementado políticas de paridad, la presencia femenina en cargos de alto nivel sigue siendo limitada.

Análisis de la desigualdad de género por ámbitos

Ámbito social

En el ámbito social, la desigualdad de género se manifiesta principalmente en la asignación de roles tradicionales que continúan ubicando a las mujeres como principales responsables del trabajo doméstico y de cuidados no remunerados. Los datos de elaboración propia muestran que las mujeres casadas se concentran mayoritariamente en actividades relacionadas con el hogar, mientras que los hombres mantienen una participación constante en actividades productivas.

Tabla 1. Perfil sociodemográfico de mujeres y hombres encuestados (elaboración propia)

Mujeres y hombres de 18 años y más habitantes de la ciudad de Morelia Michoacán				
Nº de encuestados	Edad	Estado civil	Escolaridad	Actualmente
1	19	Soltera	Licenciatura	Trabaja y Estudia
2	21	Soltera	Preparatoria	Trabaja
3	25	casado	Licenciatura	Trabaja
4	29	Soltera	Preparatoria	Trabaja
5	21	Soltero	Licenciatura	Trabaja
6	35	casado	Licenciatura	trabaja
7	30	soltero	Licenciatura	Trabaja y Estudia
8	26	casada	Preparatoria	Ama de casa
9	23	soltero	Preparatoria	Trabaja
10	31	casada	Preparatoria	Ama de casa
11	27	soltero	Licenciatura	Trabaja
12	27	casada	Licenciatura	Ama de casa
13	32	casado	Preparatoria	Trabaja
14	19	soltera	Preparatoria	Trabaja

Fuente: Elaboración propia.

El análisis de esta tabla evidencia que, aun cuando las mujeres cuentan con niveles educativos similares a los de los hombres, las expectativas sociales y culturales influyen en su participación laboral, limitando su autonomía económica y social.

Ámbito económico

En el ámbito económico, los resultados revelan la persistencia de brechas significativas en el acceso al empleo y en los niveles de ingreso. Aunque las mujeres representan una proporción importante de la población total, su participación en la población económicamente activa es menor, y muchas de ellas se ubican en empleos informales o mal remunerados.

Gráfica 1. Distribución de ingresos mensuales por sexo (elaboración propia)



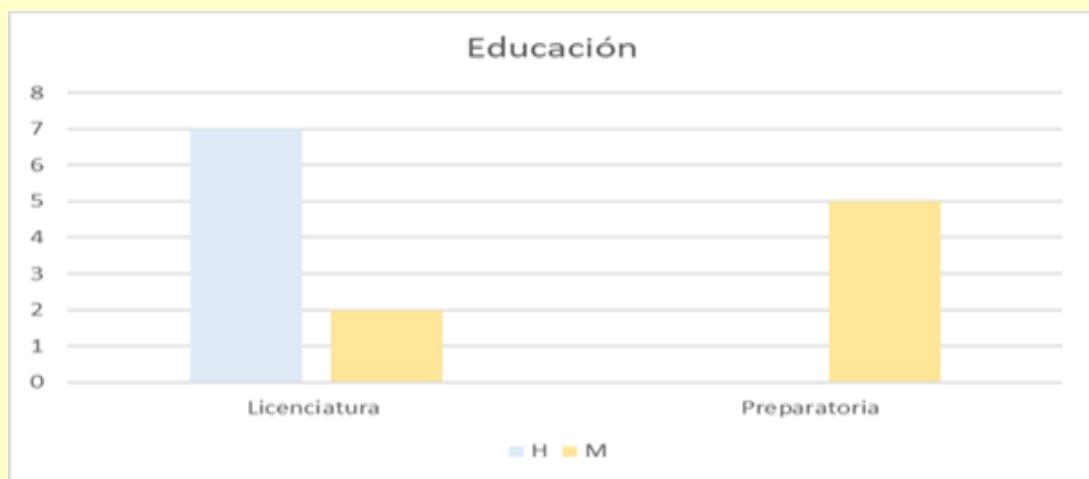
Fuente: Elaboración propia.

Los datos muestran que un porcentaje considerable de mujeres percibe ingresos inferiores a los de los hombres, incluso cuando desempeñan actividades similares. Esta brecha salarial se encuentra asociada a factores como la segregación ocupacional, la discriminación laboral y la carga desigual de responsabilidades familiares.

Ámbito político

En el ámbito político, la información de elaboración propia evidencia que, a pesar de la implementación de cuotas de género, la participación de las mujeres en espacios de toma de decisiones sigue siendo limitada. Las respuestas obtenidas en la encuesta reflejan la percepción de que las mujeres enfrentan barreras culturales como el machismo, la falta de apoyo partidista y la resistencia social hacia su liderazgo.

Gráfica 2. Percepción sobre la participación política de las mujeres en Morelia



Fuente: Elaboración propia.

Esta subrepresentación política limita la incorporación de una perspectiva de género en las políticas públicas y refuerza las desigualdades existentes en otros ámbitos de la vida social.

Conclusiones

El análisis de la desigualdad de género en la ciudad de Morelia, Michoacán, a partir de indicadores sociales, económicos y políticos, permite confirmar que esta problemática continúa siendo un fenómeno estructural profundamente arraigado en las dinámicas sociales y económicas locales. A pesar de los avances normativos y discursivos en materia de igualdad de género, los resultados de la investigación evidencian que las mujeres siguen enfrentando condiciones desfavorables que limitan su desarrollo integral y su autonomía, reproduciendo patrones históricos de exclusión y subordinación.

Desde una perspectiva histórica y estructural, se constató que las desigualdades actuales no pueden entenderse de manera aislada, sino como el resultado de procesos económicos, sociales

y culturales que han asignado de manera diferenciada roles, oportunidades y responsabilidades a mujeres y hombres. Estos patrones, que se han reproducido desde el Porfiriato hasta el contexto neoliberal y la actualidad, continúan manifestándose en brechas salariales, segregación ocupacional, sobrecarga de trabajo doméstico y una limitada participación femenina en espacios de toma de decisiones.

En el ámbito social, los hallazgos muestran que persisten roles tradicionales de género que colocan a las mujeres como principales responsables del trabajo doméstico y de cuidados no remunerados, incluso cuando cuentan con niveles educativos similares o superiores a los de los hombres. Esta asignación desigual de responsabilidades no solo restringe su participación en el mercado laboral, sino que también afecta su bienestar, su tiempo disponible y sus posibilidades de desarrollo personal y profesional.

En el ámbito económico, la investigación evidencia la existencia de brechas significativas en el acceso al empleo formal y en los niveles de ingreso. Las mujeres de Morelia continúan concentrándose en empleos informales o peor remunerados, situación que se ve reforzada por la discriminación laboral, la segregación ocupacional y la denominada “doble jornada”. Estas condiciones limitan su independencia económica y perpetúan ciclos de desigualdad y vulnerabilidad social.

Por su parte, en el ámbito político, a pesar de la implementación de políticas de paridad, la participación de las mujeres en cargos de poder y toma de decisiones sigue siendo insuficiente. Las barreras culturales, el machismo y la falta de apoyo institucional continúan obstaculizando el ejercicio pleno de sus derechos políticos, lo que repercute directamente en la ausencia de una perspectiva de género sólida en el diseño e implementación de políticas públicas.

La metodología empleada, basada en un enfoque cualitativo apoyado en estadística descriptiva y en información de elaboración propia, permitió no solo identificar las brechas existentes, sino también comprender las percepciones, experiencias y significados que las personas atribuyen a la desigualdad de género en su contexto cotidiano. Este enfoque integral resultó fundamental para visibilizar las múltiples dimensiones en las que se reproduce la desigualdad y para evidenciar la necesidad de abordarla de manera transversal.

En conclusión, la desigualdad de género en Morelia constituye un problema social y económico de gran magnitud que limita tanto el desarrollo individual de las mujeres como el crecimiento social y económico de la ciudad. Los resultados del estudio subrayan la urgencia de fortalecer e implementar políticas públicas con perspectiva de género que atiendan de manera integral las

desigualdades en los ámbitos social, económico y político, considerando las particularidades del contexto local. Solo a través de acciones coordinadas, sostenidas y basadas en evidencia empírica será posible avanzar hacia una sociedad más justa, equitativa e inclusiva.

Bibliografía

CEPAL. (2023). *Al menos 11 mujeres son víctimas de feminicidio cada día en América Latina y el Caribe*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. <https://www.cepal.org>

CEPAL. (2024a). *Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. <https://oig.cepal.org>

CEPAL. (2024b). *CEPALSTAT: Bases de datos y publicaciones estadísticas*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. <https://statistics.cepal.org>

CEPAL & Organización Internacional del Trabajo. (2025). *Boletín Igualdad de Género N.º 4: Políticas de cuidado y corresponsabilidad social en América Latina*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

Pérez, M. (2015). *Género y desigualdades sociales: Perspectivas teóricas y estudios de caso en América Latina*. Editorial UAM. [Género, instituciones y poder: nuevas tendencias teóricas para el estudio del poder generizado en América Latina](#)

INEGI. (2020). *Censo de Población y Vivienda 2020*. Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Recuperado de <https://www.inegi.org.mx>.

INEGI. (2020). *Censo de Población y Vivienda 2020*. Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Recuperado de <https://www.inegi.org.mx>.

INMUJERES. (2023). *Mujeres y hombres en México 2023*. Instituto Nacional de las Mujeres. [Mujeres y Hombres en México 2024](#).

Secretaría de Igualdad Sustantiva y Desarrollo de las Mujeres Michoacanas (SEIMUJER). (2023). *Informe anual sobre desigualdad de género en Michoacán*. Gobierno de Michoacán. [Secretaría de Igualdad Sustantiva y Desarrollo de las Mujeres Michoacanas](#)

World Population Review. (2024). *Morelia, Mexico Population 2024*. World Population Review. Recuperado de <https://worldpopulationreview.com>